

CARLOS BONILLA AVENDAÑO

# TREN SIN RETORNO

The image shows the interior of a train carriage. The perspective is from the center of the aisle, looking down its length. On both sides, there are rows of red leather seats with dark wood armrests. The floor is covered in a green carpet. The ceiling is white with a ribbed texture. At the far end of the carriage, there is a doorway leading to another section. The lighting is somewhat dim, with light coming from windows on the sides.

Poesía

ARBOLEDA EDICIONES

# TREN SIN RETORNO

Carlos Bonilla Avendaño

Editorial Arboleda  
2009

## **Tren sin retorno**

©Carlos Bonilla Avendaño. 2009.

Correo: carbonix21@hotmail.com

861.44

B715t Bonilla Avendaño, Carlos  
Tren sin retorno / Carlos Bonilla Avendaño  
– 1ª. ed. – San José, Costa Rica: Editorial  
Arboleda, 2009. 66 p. 21 x 14 cm.

**ISBN 978-9968-536-14-1**

1. Poesía costarricense. 2. Literatura costarricense.  
I. Título

Dirección: Américo Ochoa y Leonardo Villegas.

Portada realizada por Loida Pretiz

©Editorial Arboleda. Primera edición. 2009

Sitio Web: [www.editorialarboleda.com](http://www.editorialarboleda.com)

e-mail: [libros@editorialarboleda.com](mailto:libros@editorialarboleda.com)

---

De conformidad con la Ley No.6683 de Derechos de Autor y Derechos Conexos, es prohibida la reproducción total o parcial en cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, grabadoras sonoras y otros, sin el permiso de la editorial. Hecho el depósito de ley.

Todos hacemos nuestro viaje a Italia,

a veces

tienen que atarnos al más sólido mástil  
enloquecidos por cantos de sirena.

Otras veces,

dejamos el corazón embrujado  
en las Islas Remotas.

Volvemos en nosotros mismos  
solo cuando nos damos de golpes contra las piedras,  
náufragos en nuestra propia soledad.

En los confines del mar  
-y siempre más allá-  
una mujer teje y desteje  
una tela que nunca es infinita. No es Penélope.

es la Parca -Una y Trina-  
que siempre nos espera.

El tren lleva escrito el destino  
en su luna de rieles.

Su historia cuenta el mito del Eterno Retorno  
(los de auschwitz y treblinka no eran trenes  
sino heraldos del horror).

Los trenes de verdad son muy hermosos  
y su canto es feliz.

Las vacas miran el paso de los trenes,  
ignoran el destino de vagones y rebaños  
y pastan hasta la muerte  
como parábolas de la serenidad.

No tenemos la belleza de los trenes  
ni la paz de las vacas.

A contraviento, para no delatarse,  
llega,

desmorona el amor y sus puentes  
danza con el gallo,  
gesticula,  
se encoge de hombros.

Ella es gato de cheshire,  
bruja de hanzel y grettel,  
reloj de cenicienta.

Ella viene sin ojos  
y se queda.

Lluvia torrencial sobre el tejado

permea con luz difusa  
la porción de atardecer ¿un ángel?  
que se filtra en el cuarto.

Un instante de infancia reaparece

húmedo de nostalgias

el corazón redobla.

El mar viene horizonte derramado.  
Su estruendo: la memoria de todos los principios.

Ebrio de sí mismo  
arroja en las arenas los despojos,  
el musgo secular de los naufragios  
y abandona en el misterio de la espuma  
el roto maderamen de las horas.



Impreso en los talleres de la Editorial Arboleda,  
500 ejemplares. 2009. San José, Costa Rica.